

## Laudatio de Juan Jesús Cruz, padrino

[saladeprensa.usal.es](http://saladeprensa.usal.es)

Comunicación Universidad de Salamanca | 05/06/2014

Excmo. Señor y Rector Magnífico, Excmo Sr. Tabaré Vazquez Rosas, Excmo Sr. Consejero de Educación, Excmas e Ilmas autoridades, compañeros del claustro de Doctores, Sras. y Srs.

La investidura como doctor honoris causa del Prof. Tabaré Vázquez Rosas es la razón de ser y el fin de este solemne acto. Se ha cumplido con los largos y estrictos trámites que esta Universidad exige para conceder su máxima distinción académica y a mí me corresponde destacar algunos rasgos de su personalidad, del compromiso con su país y de la proyección internacional del doctorando.

Hoy recibe el máximo reconocimiento de una universidad, la de Salamanca, que siendo profundamente de Salamanca, de Castilla y León y de España, también es, y lo es especialmente, parte del reducido número de universidades que son del mundo, de todo el mundo.

Sirva como apertura de mi intervención sobre el Doctorando, este video que ilustra su trayectoria personal, profesional y política.

Como oncólogo médico y como Director del Departamento de Medicina de la Universidad de Salamanca es para mí un inmerecido honor ser el padrino y presentar ante ustedes los méritos del ilustre oncólogo y político uruguayo Dr. Tabaré Vázquez, a quien la *institución* propuso como Doctor Honoris causa de esta universidad, con el *respaldo unánime del Departamento de Medicina que me honro en dirigir, expresado en el consejo extraordinario de 31 de enero de 2014, el voto favorable del Consejo de Gobierno de nuestra universidad, en sesión celebrada el 27 de marzo y por fin el voto decisivo del claustro de doctores celebrado el día 9 de abril de 2014.*

Quisiera comenzar señalando que el Dr. Tabaré Vázquez es un ilustre personaje político, que ocupó la presidencia de la República de Uruguay entre 2005 y 2010 y que volverá probablemente a ocuparla tras las elecciones legislativas que se celebrarán en otoño de este año. Según la mayoría de las encuestas que recogen el pulso de la opinión pública de Uruguay, y los resultados de las elecciones preliminares de la pasada semana, a fecha de hoy es el político uruguayo más valorado y de mayor apoyo entre la ciudadanía.

Para la Universidad de Salamanca, tan involucrada y tan cercana a la celebración de su VIII centenario, el nombramiento de este insigne político y oncólogo como miembro de nuestro

claustro de Doctores es un hecho que contribuirá a la exaltación de la cultura científica y humanística y al refuerzo de la presencia internacional de la Universidad de Salamanca, prestando especial atención a la comunidad iberoamericana. Un gesto que contribuye además a la consecución del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, y sin duda fortalece el vínculo recíproco que une a nuestros países y a nuestros sistemas de educación superior.

Muchos son los méritos que sobresalen en la trayectoria del Dr. Tabaré Vázquez que vuelve a un primer plano de la vida social, pública y política en su país y que ha sabido compaginar esa faceta con el ejercicio de la medicina, que nunca abandonó.

Su nombre está ligado a la democracia en Uruguay, a la defensa de los Derechos Humanos, y a la participación ciudadana. Como gobernante ha promovido importantes políticas sociales, especialmente en el ámbito de la sanidad y como médico sigue inmerso en su particular batalla contra el cáncer y en su pleno convencimiento de que la prevención es la mejor arma para hacerle frente.

Se inició en la política siendo estudiante de medicina, pero no es hasta los inicios de la década de 1980 —en pleno período dictatorial—, cuando el Dr. Tabaré Vázquez comenzó su actividad política en el partido socialista de Uruguay.

En 1986 tuvo un papel protagonista en la campaña en favor de la derogación de la Ley de Caducidad que amnistiaría a los militares que habían cometido violaciones a los Derechos Humanos durante la dictadura militar.

Tres años más tarde, en 1989 es designado candidato a la Intendencia de Montevideo en representación del Frente Amplio, ganando las elecciones y siendo el primer intendente que no pertenecía a ninguno de los partidos tradicionales de Uruguay. Su reto fue atender a los más necesitados, en alimentación, salud o educación y trabajar para convertir a Montevideo en una ciudad más moderna, más humana y más pujante.

Desde 1994 Tabaré Vázquez se fue perfilando cada vez más como un estadista “en espera”. En este período acordó con el Presidente de la república en ejercicio, la instalación de la Comisión para la Paz, organismo de investigación en materia de derechos humanos para el último período militar.

En 2003 Vázquez fue proclamado nuevamente candidato a la presidencia de la república por una coalición heterogénea y ampliada de Encuentro Progresista, Frente Amplio y Nueva Mayoría. Una coalición que estaba integrada por diecinueve grupos políticos.

El candidato de la izquierda logró imponer un discurso moderado, centrado en “una utopía realizable”. Se encontraba ante una ocasión histórica. Vázquez resumió su estrategia con

osadía: «Si algunos piensan que tras llegar al poder vamos a cambiarlo todo de la noche a la mañana, más vale que no voten por nosotros».

En la primera vuelta de las elecciones de octubre de 2004 resultó elegido presidente de la república al obtener casi el 51 % de los votos.

El gobierno del Doctor D. Tabaré Vázquez Rosas (2005-2010) fue el primero que rompió con la histórica alternancia en el poder de los partidos tradicionales del Uruguay (Partido Nacional y Partido Colorado) y dejó un importante legado que se reflejó fundamentalmente en los indicadores socioeconómicos del país, destacando la baja considerable de la pobreza con una tendencia que alcanzó a todos los tramos de edades y una considerable reducción de la indigencia.

Su presidencia destacó por la sensibilidad en el tratamiento de la problemática social, al promover políticas públicas en favor de la vida, la salud y la equidad social en el país. La meta fue conjugar el crecimiento económico con la justicia social. Generar riqueza y distribuirla. Entre sus acciones mandaron los cambios estructurales en materia de salud y educación, con especial énfasis en los sectores más desfavorecidos de la población.

En el contexto de las reformas emprendidas en el área sanitaria, sobresale la lucha contra el tabaquismo; política pública que trascendió el plano nacional, en la que comprometió toda su vocación de oncólogo y su carismático liderazgo en favor del éxito de la lucha contra esta epidemia.

El conjunto de medidas adoptadas ha sido destacado como un proyecto referente a seguir en Latinoamérica y en el mundo para el control del tabaquismo.

Actualmente, Uruguay es referente y líder mundial en la lucha contra la epidemia del tabaco y ocupa los primeros lugares en el mundo, tanto por la implementación y cumplimiento efectivo de las medidas asumidas, así como por los resultados obtenidos en el descenso de la prevalencia y la cantidad de fumadores en la población.

Quisiera destacar a continuación algunos de los aspectos del perfil profesional y académico del Doctor Tabaré Vázquez.

En 1963 ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, y se graduó seis años después como Médico General y en 1972 como especialista en oncología y radioterapia. De su trayectoria como médico se siente especialmente orgulloso. Tanto como para ser lo primero que destaca cuando se le pregunta por su perfil profesional. Es, dice, lo que está por encima del resto, porque médico seguirá siendo mientras viva. En 1981 se hizo cargo de la dirección del Departamento de Radioterapia del Instituto Nacional de Oncología del Uruguay (INDO), centro dependiente del Ministerio de Salud Pública.

Pero hay otra cara de la vida de Tabaré Vázquez no menos importante, la de docente. En 1982 pasó a ser profesor adjunto de Oncología y poco después profesor-director del área de Radioterapia del Departamento de Oncología en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República.

Ha recibido varios premios internacionales, entre otros: Excelencia en el gobierno 2006, otorgado por la *Unión Internacional para el control del Cáncer (UICC)*, el de la *Organización Mundial de la Salud*, Premio Especial Director General 2006 Día Mundial sin Tabaco y la distinción en 2006 de la Asociación Mundial Libre de Humo, de la Alianza para el Convenio Marco para el Control de tabaco y en la Campaña para Niños Libres de Tabaco.

Su vocación médica, que implica su compromiso inquebrantable hacia la vida, le llevó a mantener de forma ininterrumpida su actividad profesional, a lo largo de toda su carrera política.

En su dilatada carrera como médico especialista en oncología, ha prestado servicios en cuatro centros asistenciales del Uruguay, ha pertenecido a diez sociedades científicas, fue beneficiario de siete becas para investigación en el exterior y ha mantenido actividades curriculares en USA, Israel, Japón y Francia.

En su biografía constan más de 100 participaciones en congresos nacionales e internacionales, destacándose especialmente una quincena de ellos que han sido llevados a cabo tras finalizar su mandato presidencial, basados en la lucha contra el tabaquismo y el acceso a la salud.

Finalmente, cabe resaltar que el Doctor Tabaré Vázquez cuenta con numerosos trabajos y publicaciones internacionales, realizados en varios de estos casos, coincidiendo con el período de ejercicio de la presidencia.

Su profunda dedicación a la oncología ha sido clave para el diseño de políticas sanitarias preventivas durante su gobierno, una señal de identidad de su compromiso con la salud de la población. En particular, el compromiso para mitigar los daños que provocan las enfermedades tabaco-dependientes que ha sido una de las políticas públicas de gobierno que mayor repercusión ha tenido en la sociedad uruguaya en las últimas décadas.

Le sigue moviendo un sentimiento de cambio, de mejora en la calidad de vida de las personas, en la sensibilidad social, en la transparencia y austeridad de quienes ocupan puestos públicos. Le mueve también ese afán renovado por hacer del esfuerzo, el empeño y el trabajo la mejor receta para avanzar.

Para terminar diré que como Presidente de la República, el Dr. Tabaré Vázquez asumió un protagonismo de primer orden en la lucha contra el cáncer, en especial por sus políticas de

prevención, condicionado en gran medida por su formación académica lo que ha motivado un enorme reconocimiento internacional, reconocimiento al que la Universidad de Salamanca quiere unirse otorgándole el nombramiento de Doctor Honoris causa.

Quiero finalizar agradeciendo al Sr Rector el haberme propuesto como padrino en esta ceremonia, de una persona de la categoría humana, profesional y política del Prof. Tabaré Vázquez. Es un honor.

Muchas gracias. He dicho